Medellín, agosto 30 de 1956

Señor doctor
ALVARO URIBE
Director de "Nueva Crítica"
Bogotá, D. E.

Mi querido doctor:

He leído con sumo interés - y en prueba de ello conservo - cuatro números solamente de la publicación de ideas que usted dirige: 8, 9, 10 y 12. Y por cierto que me bastó con leer el primer número de los citados, para entender el esfuerzo y en ocasiones los sacrificios que cuesta una publicación de tal naturaleza y proyecciones, en las actuales difíciles condiciones políticas del país. Porque "Nueva Crítica" es no solamente un grito de optimismo en el silencio medroso que envuelve ahora a la nación, sino también un ejemplo de iniciativa y en algún modo de actividad, precisamente cuando muchas gentes sin perspectiva de lucha caen en la pasividad desmoralizante.

Como es obvio, una publicación vanguardista del coraje de "Nueva Crítica", es posible únicamente cuando se forma un núcleo de combatientes capaces de sostener su independencia política y su voluntad y decisión de utilizar toda posibilidad de difundir sus ideas. Y, por lo que entiendo, un núcleo de gentes de izquierda - quizás no enteramente homogéneo pero de buen espíritu de lucha - es lo que alienta, lo que da vida a la publicación que usted dirige: núcleo y publicación que felicito, con el lamento de no poder contribuír en algo que fuera más que mi modesta y muy tardía voz de estímulo.

Y, mi querido doctor: no es ningún deseo de halagar la pequeña vanidad que pueda yo tener, lo que me insta a rogarle a usted el favor de conectarme con uno de sus amigos de núcleo que desee y crea de alguna utilidad entablar una correspondencia política conmigo, epistolar solamente y, por ahora, de carácter privado.

Es evidente que la correspondencia epistolar - fuera de los límites afectivos y del gran mundo de los negocios -, se la considera ya definitivamente "pasada de moda". Sin embargo, yo no pienso en rigor así, y bien pudiera suceder que entre sus amigos políticos hubiese alguno que juzgara aprovechable todavía este viejo sistema de intercambiar ideas y, más aun, de limitado medio para discutir bases teóricas, elaborar proyectos de acción y de todos modos armarse y contribuír a que otros se ar-

men ideológica y políticamente para la lucha práctica de las amplias masas. Claro - y esto se comprende ya - que yo no hablo de la correspondencia epistolar como del mejor "método" de laboratorio político; pero ateniéndome a las condiciones porque atraviesa el país y las gentes que bien o mal podemos escribir, pienso que algo puede hacerse también bajo las estampillas de correo.

Desde luego, una correspondencia como la que aquí propongo, no puede tener otra condición que la cordialidad, la camaradería. Nada de "línea" preestablecida ni de sujeción a "tesis" consagradas. Lo que tampoco puede implicar una invocación a la anarquía mental, a las "ruedas sueltas" de los espíritus conturbados de la época. Tal vez digo bien que una correspondencia, como la concibo y trato de expresarla, debe orientarse, en forma modesta y naturalmente honesta, en el sentido de comentar las ideas y los hechos principales del país o que más directamente repercutan en él: en sus amplias masas, en sus zonas pensantes, en sus activos de lucha.

Y sin otro particular, por el momento, me es muy grato suscribirme de usted, querido doctor, como su atento amigo y seguro servidor,

Ig. Torres G.

Ig. Torres Giraldo

* Correspondencia:

Sr. Ignacio Torres G.
El Palo x Amador y San Juan
44-84 (Tercer piso)
Medellín.

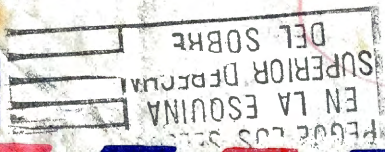
DEVOLUCI



Sr. Dr.
Alvaro Uribe
"Nueva Crítica"
Bogotá, D. E.

SET 1 1956





R/ Ignacio Torres G. - El Palo x Amador y San Juan
44-84 (Tercer piso)
Medellín.

MOTIVO DE NO ENTREGA:
(Encerrar en círculo)
No reclamada.....No aceptada.....
Fallecido.....Dirección deficiente.....
Desconocido.....Mudó de residen-
Sin dejar dirección.....

